

Arqueología e interdisciplinarietà

La microhistoria de una
revolución en la arqueología
española (1970-2020)

Margarita Díaz-Andreu
Marta Portillo (coords.)



Arqueología e interdisciplinariedad

Arqueología e interdisciplinarietà

La microhistoria de una
revolución en la arqueología
española (1970-2020)

Margarita Díaz-Andreu
Marta Portillo (coords.)



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Edicions

Biblioteca Universitaria

Índice

Capítulo 1. Introducción: microhistorias e interdisciplinariedad en arqueología Margarita Díaz-Andreu y Marta Portillo.....	11
Parte I. Arqueología, carbones, madera, semillas y frutos	
Capítulo 2. La contribución de la antracología a la prehistoria desde los años noventa Ethel Allué	23
Capítulo 3. Carbones y maderas. Multidisciplinares en sí mismos Ernestina Badal García	31
Capítulo 4. Ramon Buxó: pionero de la investigación arqueobotánica de semillas y frutos en la península ibérica Ramon Buxó.....	39
Capítulo 5. Jacob Morales Mateos: desde Canarias con arqueobotánica Jacob Morales Mateos	47
Capítulo 6. Leonor Peña-Chocarro: en busca del grano perdido Leonor Peña-Chocarro	53
Capítulo 7. Raquel Piqué: antracología y objetos de madera Raquel Piqué Huerta	59
Capítulo 8. Entre el campo y el laboratorio. Los inicios de la antracología en Andalucía María Oliva Rodríguez Ariza.....	69
Capítulo 9. Luchando en la oscuridad: luces y sombras en la investigación arqueobotánica Paloma Uzquiano Ollero.....	77
Parte II. Arqueología, polen, palinomorfos no-polínicos y fitolitos	
Capítulo 10. Francesc Burjachs i Casas, un dels pioners de l'arqueopalinologia al nord-est de la península Ibèrica Francesc Burjachs i Casas.....	85
Capítulo 11. <i>Maior y minor</i>. El difícil encaje de la arqueología transdisciplinar en el mapa de la Ciencia María José Iriarte-Chiapusso	93
Capítulo 12. Pilar López García: la avanzadilla de la implantación de los estudios palinológicos en España Pilar López García.....	101
Capítulo 13. Una historia personal con los granos de polen Santiago Riera Mora.....	105
Capítulo 14. Débora Zurro: no habrá paz para l@s inquiet@s; investigación en gestión de recursos (vegetales) en arqueología de sociedades cazadoras-recolectoras Débora Zurro	109

Parte III. Arqueología y animales

Capítulo 15. Cómo la arqueozoología llamó a mi puerta Esteban Álvarez Fernández.....	119
Capítulo 16. Siempre al filo de lo imposible... Eloísa Bernáldez Sánchez	125
Capítulo 17. Jordi Estévez. Trenzando disciplinas Jordi Estévez.....	133
Capítulo 18. Testimonio de Lluís Garcia Petit, bioarqueólogo especializado en el estudio de restos de aves Lluís Garcia Petit.....	145
Capítulo 19. La arqueozoología: una formación para estudiar la compleja relación de los humanos con el mundo animal en el pasado Corina Liesau von Lettow-Vorbeck	151
Capítulo 20. Marta Moreno García: trashumando por las veredas de la arqueozoología europea Marta Moreno García.....	159
Capítulo 21. ¿Animales y arqueología? Una combinación posible Jordi Nadal	165
Capítulo 22. El ejercicio de la investigación arqueológica como profesional independiente en las islas del Mediterráneo Damià Ramis	171
Capítulo 23. Prehistoria reciente, arqueozoología e isótopos de movilidad. Un periplo por Europa... con vuelta a casa Silvia Valenzuela Lamas	179
 Parte IV. Arqueología, isótopos estables, biomarcadores, dieta y antropología física	
Capítulo 24. José Luis Araus Ortega: pionero del empleo de los isótopos estables para reconstruir las condiciones de la agricultura José Luis Araus Ortega.....	187
Capítulo 25. Una aproximación personal a la formación interdisciplinar en arqueología Miriam Cubas	195
Capítulo 26. Una vida entre huesos Aurora Grandal d'Anglade.....	201
Capítulo 27. Shape shifting. Academia, motherhood and new perspectives on some very old questions Karen Hardy	207
Capítulo 28. El estudio de esqueletos humanos, o cómo la medicina, la biología, la geoquímica y la arqueología deben entenderse Olalla López-Costas.....	215
Capítulo 29. La antropología física como estudio multidisciplinar Assumpció Malgosa i Morera	221
Capítulo 30. Cachitos de interdisciplinariedad Alessandra Pecci.....	229
Capítulo 31. La evolución humana en el contexto de la antropología física, no biológica Alejandro Pérez-Pérez	235

Parte V. Arqueología, geología, suelos, matemáticas y computadoras

Capítulo 32. Matemáticas, computadoras y automatización en arqueología. Trayectoria académica y profesional de Juan A. Barceló

Juan A. Barceló..... 241

Capítulo 33. M. Mercè Bergadà: los inicios de los estudios micromorfológicos de suelos en registros arqueológicos en España

M. Mercè Bergadà Zapata 251

Capítulo 34. Una línea (más o menos discontinua) en la aplicación de tecnologías digitales en arqueología

Enrique Cerrillo Cuenca..... 257

Capítulo 35. «Microhistorias de la tierra»: la aportación de la micromorfología de suelos y sedimentos a la arqueología de la península ibérica

Mario Gutiérrez Rodríguez 263

Capítulo 36. Eneko Iriarte: tendiendo puentes entre las ciencias de la Tierra y la arqueología

Eneko Iriarte Avilés 273

Capítulo 37. Jesús F. Jordá Pardo, Chus (Oviedo, 1960), un recorrido vital desde la geología del Cuaternario hasta la geoarqueología

Jesús F. Jordá Pardo 279

Capítulo 38. Arqueología ambiental: consiliencia como principio

Antonio Martínez Cortizas..... 289

Capítulo 39. ¿Cómo funciona esto de la interdisciplinariedad? Una experiencia desde la arqueología computacional

Xavier Rubio-Campillo..... 295

Parte VI. Arqueología, tecnología, petrografía y metalurgia

Capítulo 40. Miguel Ángel Cau Ontiveros: Una arqueometría cerámica para resolver problemas arqueológicos e históricos

Miguel Ángel Cau Ontiveros..... 303

Capítulo 41. Tecnología prehistórica: el uso de los instrumentos de producción a través de la traceología

Ignacio Clemente Conte..... 313

Capítulo 42. Cómo ser traceólogo y no morir en el intento

Juan F. Gibaja..... 319

Capítulo 43. Arqueología pluridisciplinar: desde el análisis funcional del utillaje hasta las síntesis basadas en la arqueología de campo

Jesús González Urquijo..... 329

Capítulo 44. Líneas convergentes. Un relato muy personal

Ruth Maicas Ramos 339

Capítulo 45. Marcos Martín-Torres: Tras la interdisciplinariedad de la ciencia arqueológica

Marcos Martín-Torres 345

Capítulo 46. Arqueometalurgia en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

Ignacio Montero Ruiz..... 353

Capítulo 47. Interdisciplinariedad en Arqueología a través del estudio de materiales líticos

Teresa Orozco Köhler 359

Capítulo 48. Salvador Rovira Llorens y la investigación arqueometalúrgica sistemática en España	
Salvador Rovira Llorens.....	365
Parte VII. La macrohistoria de la interdisciplinariedad en la arqueología española	
Capítulo 49. Construyendo una arqueología interdisciplinar en España: una macrohistoria centenaria	
Margarita Díaz-Andreu y Marta Portillo	375

Introducción: microhistorias e interdisciplinariedad en arqueología

Margarita Díaz-Andreu

Institució Catalana de Recerca i Estudis Avançats (ICREA), Institut d'Arqueologia, Departament d'Història i Arqueologia, Universitat de Barcelona

Marta Portillo

Arqueología de las Dinámicas Sociales (2017SGR 995), Institució Milà i Fontanals de Recerca en Humanitats, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (IMF-CSIC)

En estas cuatro últimas décadas, la historia de la arqueología ha experimentado un gran impulso en todo el mundo, y España ha sido uno de los países pioneros en este sentido. Internacionalmente se han tratado múltiples cuestiones: el anticuarismo, el coleccionismo, las instituciones, la profesionalización, el papel de la mujer en la arqueología, las dictaduras, el colonialismo, el nacionalismo, la fotografía y un largo etcétera.¹ A pesar de la gran cantidad de esfuerzos en este campo que demuestra esta mínima selección que acabamos de mencionar, choca observar que el papel de la interdisciplinariedad en el desarrollo de la arqueología es un asunto que ha pasado prácticamente desapercibido al conjunto de los investigadores e investigadoras que han profundizado en estas cuestiones. Podemos resaltar varias obras dispersas que sí que lo contemplan (BELLOT-GURLET, DILLMANN, 2018; KRISTIANSEN, 2002; MALINA, VASÍCEK, 1990; MENOTTI, 2004; NASH, 2000), algunas centrándose en esa búsqueda del pasado de la propia sub-

disciplina, como la zooarqueología (ALBARELLA, 2017; GIFFORD-GONZALEZ, 2018). En especial, cabe subrayar el trabajo excepcional llevado a cabo por algunas instituciones, como el Laténium y la Universidad de Neuchâtel, sobre todo por parte de Marc-Antoine Kaeser y su discípula Géraldine Delley (DELLEY, 2015a; DELLEY, 2015b; DELLEY, 2016; DELLEY, PLUTNIAK, 2018; KAESER, 2016). En el caso de España, en los dos primeros congresos de historia de la arqueología de 1988 y 1995 se menciona en cada uno solamente tres veces la palabra «interdisciplinar» (ARCE, OLMOS, 1991; MORA, DÍAZ-ANDREU, 1997). Unos treinta años más tarde es revelador que se haya cuadruplicado el número de alusiones en el catálogo de la exposición «El poder del pasado» (RUIZ ZAPATERO, 2017a); sin embargo, a pesar de ello, es evidente que también aquí se ha producido una gran desatención hacia la historia de la interdisciplinariedad en arqueología. Es cierto que hay excepciones: se encuentran comentarios (IRIARTE CHIAPUSSO, ZAPATA, 2013; MARTÍNEZ NAVARRETE, 1990) y tratamientos de temas afines (FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, 2016), y hay quien ha profundizado en los orígenes de su propia práctica arqueológica interdisciplinar (MONTERO RUIZ *et al.*, 2007; PEÑA-CHOCARRO, PÉREZ JORDÀ, 2018). Este vacío es el que impulsó a una de las coordinadoras de este compendio a reunir, entre 2016 y 2019, a una serie de expertos en la materia bajo el paraguas del proyecto «Arqueología e interdisciplinariedad: una investigación arqueológico-histórica sobre las relaciones interdisciplinarias en la historia de la arqueología española (siglos XIX y XX)», con el acrónimo InterArq, uno de cuyos resultados es el volumen que tienen en

¹ Este ímpetu mundial lo han reflejado tanto SCHLANGER y NORBLADH (2008: 5) como KAESER (2016b: 198), y, en España, DÍAZ-ANDREU y MORA (1997: 9) y RUIZ ZAPATERO (2017b: 10-11). Sobre anticuarismo, véase, por ejemplo, RASPI SERRA y DE POLIGNAC (1998). En cuanto a los otros temas mencionados, escogemos algunas referencias: coleccionismo (BOONE, 1993), las instituciones (DUVAL, 1992; MARCOS POUS, 1993), la profesionalización (KEHOE, EMMERICH, 1999), el papel de la mujer en la arqueología (CLAASSEN, 1994; DÍAZ-ANDREU, SØRENSEN, 1998; WILLIAMS, 1981), las dictaduras (GALATY, WATKINSON, 2004; LEGENDRE *et al.*, 2007), el colonialismo (EFFROS, LAI, 2018; MCNIVEN, RUSSELL, 2005), el nacionalismo (DÍAZ-ANDREU, CHAMPION, 1996; KOHL, FAWCETT, 1995; VÍALLANEIX, EHRARD, 1982), y la fotografía (BOHRER, 2011; GONZÁLEZ REYERO, 2017; GUHA, 2002). La selección bibliográfica aquí realizada es, obviamente, una pequeña muestra de las muchas citas posibles.

sus manos. En el marco del proyecto Arqueólogos, «Recuperando la memoria: recorridos femeninos en la Historia de la Arqueología española», que se centra en analizar de una manera crítica el papel de la mujer en la Arqueología española, desde la profesionalización de la disciplina en el siglo XIX hasta nuestros días, se ha tratado de superar en este libro el sesgo masculino que suele imperar en las historias de la Arqueología.

Como comentaba David Killick:

La práctica de la arqueología se ha transformado completamente en los últimos quince años por una infusión de nuevos (o muy mejorados) métodos científicos. Estos han permitido hacer muchas preguntas nuevas, y han producido un marcado resurgimiento del interés en las cuestiones arqueológicas que anteriormente habían caducado por falta de pruebas firmes (KILLICK, 2015: 242).

Lo cierto es que este autor se quedaba corto al establecer una cronología, lo que es fácil de comprobar con solo ver cuándo comenzó a publicarse la propia revista en la que se recogen estos comentarios, el *Journal of Archaeological Science*, que cuenta con más de cuarenta años (TORRENCE *et al.*, 2015). En realidad, es posible incluso hundir la mirada en el siglo XIX para buscar los orígenes de la interdisciplinariedad. Esto es lo que hemos intentado hacer en otros dos volúmenes editados relacionados con el proyecto InterArq, en los que hemos analizado este fenómeno, por una parte, en el mundo (COLTOFEAN, DÍAZ-ANDREU, 2021) y, por la otra, en el territorio español (DÍAZ-ANDREU, COLTOFEAN, 2020). Nuestro objetivo en este libro es algo que nadie había intentado hasta ahora: plasmar la forma en la que la práctica de la arqueología española ha cambiado en este último medio siglo con la progresiva adopción de la interdisciplinariedad mediante las experiencias personales en primera persona de algunos de los y las protagonistas de esta transformación, con especial interés en las voces femeninas y las cuestiones de género, que se tratan en el capítulo final y que están íntimamente relacionadas con el proyecto Arqueólogos.

LA INTERDISCIPLINARIEDAD: DEFINIR UN CONCEPTO CON SENTIDOS MÚLTIPLES

El objeto de estudio de este volumen es la interdisciplinariedad en la arqueología en España; sin

embargo, para entender lo que significa este concepto, antes es necesario delimitar qué es una disciplina. Siguiendo al ingeniero biomédico Bernard Choi y a la investigadora Anita Pak, definiremos una disciplina como una rama del conocimiento, instrucción, aprendizaje, enseñanza o educación, un conjunto de saberes que se pueden aprender y enseñar para formar a un individuo para su futuro profesional. Explican estos autores que «una disciplina se mantiene unida por una epistemología compartida, es decir, por una serie de suposiciones sobre la naturaleza del conocimiento y formas aceptables de generarlo o acumularlo» (CHOI, PAK, 2008: E42). La forma tradicional de hacer ciencia sin comunicación entre las diferentes disciplinas sería la caracterizada, según el experto en teoría de la investigación Michael Gibbons y su equipo, «por la hegemonía de la ciencia teórica o, en todo caso, experimental; por una taxonomía de disciplinas impulsada internamente; y por la autonomía de los científicos y sus instituciones anfitrionas, las universidades» (NOWOTNY *et al.*, 2003: 179).

¿Qué sería, por tanto, la interdisciplinariedad? La pionera en el análisis de este tipo de estudios desde el punto de vista de la historia de la ciencia, Julie T. Klein, nos lo explica:

Los estudios interdisciplinares pueden definirse como un proceso de responder a una pregunta, resolver un problema o abordar un tema que es demasiado amplio o complejo para ser tratado adecuadamente por una sola disciplina o profesión... [y] se basa en perspectivas disciplinarias e integra sus puntos de vista [para producir] una perspectiva más completa (KLEIN, NEWELL, 1997: 393).

Esta autora incide, además, en que las interacciones entre disciplinas se categorizaron por primera vez en un congreso celebrado en Niza en 1970 y organizado por el Centro para la Investigación en Educación y la Innovación (Centre for Educational Research and Innovation), en el que participaron investigadores de Alemania, Bélgica, Francia, Reino Unido y Suiza (APOSTEL *et al.*, 1972). Desde entonces, nos advierte Klein, no se ha parado de inventar términos y definiciones, con lo que se ha formado lo que ella visualiza como una especie de torre de Babel. En un artículo de síntesis, la autora diserta sobre la multidisciplinariedad, la interdisciplinariedad y la transdiscipli-

nariedad, y ofrece definiciones que nos parece interesante reproducir aquí. La primera trataría de la yuxtaposición de varias disciplinas que aportan sus perspectivas en la investigación de un tema pero que quedan separadas guardando su propia identidad, lo que lleva a que las relaciones disciplinares no cambien necesariamente ni los individuos colaboren entre sí. En contraste con este concepto, la interdisciplinariedad implica integración, trabajo en equipo y colaboración (KLEIN, 2017). En la interdisciplinariedad se toman prestados métodos o conceptos de otra disciplina para mejorar la calidad de los resultados y en algunos casos ya se ha llegado a considerar como propios esos métodos en la disciplina que los tomó prestados en un principio. También pasan de una disciplina a otra las formas de hacer ciencia. Las relaciones interdisciplinares pueden dar lugar a híbridos que se institucionalizan como subcampos de una disciplina (en arqueología, podemos verlo en la arqueometalurgia, en la arqueozoología, etc.) o como un programa interdisciplinario permanente. Para la transdisciplinariedad, los expertos han creado un campo semántico amplísimo que muestra puntos de vista alternativos. Por una parte, están los que la conciben como una búsqueda de unidad de las ciencias que trasciende las disciplinas. Por otra parte, hay quienes la identifican como marcos teóricos que emplean varias disciplinas, como el estructuralismo, la fenomenología, la teoría feminista o la sostenibilidad. En tercer lugar, están los que casi hablan de ella como la antidisciplinariedad, lo que rompe con lo anterior, como estudios sobre mujeres o sobre indígenas. Y la cuarta y última perspectiva es la que enfatiza su relación con la resolución de problemas (KLEIN, 2017). Dada la confusión con este último término, intentaremos evitarlo en este volumen, aunque en caso de emplearlo nos referiremos sobre todo a las dos primeras acepciones. También notamos que algunos autores de este libro aluden al término «transdisciplinariedad» en varias ocasiones (Burjachs, Cau Ontiveros, Iriarte-Chiapusso, López-Costas y Zurro). Otro concepto afín es el de «pluridisciplinariedad» o integración de dos disciplinas en una.

¿En qué contexto se ha producido la explosión de interés en la interdisciplinariedad? Aunque denominaban «transdisciplinariedad» a lo que nosotras entendemos como «interdisciplinariedad», en el frecuentemente citado libro *La nueva producción del conocimiento*, sus autores, Michael

Gibbons y colegas (1994), partían de la observación de que en ese momento, los años noventa, estaba cambiando la forma en la que el conocimiento se estaba produciendo, tanto en las humanidades como en las ciencias sociales y en la tecnología. Distinguían el modo tradicional de producción del conocimiento generado dentro de cada disciplina que hemos definido más arriba, al que llamaron Modo 1, y el nuevo, el Modo 2, que era transdisciplinar. Lo importante es el marco que ofrecían para este cambio, en el que distinguían varios frentes: no solo había aumentado de forma importante la colaboración entre disciplinas, sino que, además, la ciencia se había vuelto más reflexiva con respecto a su papel social, y las formas del control de calidad habían experimentado un incremento considerable (GIBBONS *et al.*, 1994). Todo esto se había producido en el contexto de una potenciación de la comercialización de la investigación, el masivo desarrollo de la educación superior a partir de la II Guerra Mundial, el crecimiento de la importancia de la ética y la responsabilidad profesional, la globalización, la reconfiguración de las instituciones y una mayor reflexividad de la producción de conocimiento (GIBBONS *et al.*, 1994). Esta transformación ponía en cuestión, según ellos, el grado de adecuación de las instituciones productoras del saber: universidades, centros de investigación y laboratorios corporativos.

La arqueología no ha sido impermeable a las tendencias apuntadas por Gibbons hace ya veinticinco años (GIBBONS *et al.*, 1994): la aparición de la arqueología comercial; el aumento del número de estudiantes; la reconfiguración de las instituciones y las normativas, incluidas nuevas formas del control de calidad que, en cuestiones varias, van desde cómo se excava hasta cómo se enseña o se publica; la introducción de los principios éticos en la investigación a los que antes apenas se hacía caso; la globalización, y la reflexividad. Pero, a nuestro entender, su análisis no explica adecuadamente los orígenes de la interdisciplinariedad (o transdisciplinariedad, en su terminología), ya que, como veremos en la aproximación macrohistórica que realizamos en el último capítulo de este volumen, los primeros avances hacia una mayor comunicación entre las ciencias ya se dieron antes de la II Guerra Mundial y no a partir de ella. A estos autores también se les ha criticado por hablar de la interdisciplinariedad como si fuera un

fenómeno homogéneo, mientras que, al contrario, parecen existir múltiples formas interdisciplinares, distintas trayectorias por las que la interdisciplinariedad tiene lugar (BARRY *et al.*, 2008: 24).

LA INTERDISCIPLINARIEDAD EN LA ARQUEOLOGÍA Y LA MICROHISTORIA

Este libro se acerca al género de la biografía, una de las formas más habituales de escribir historia de la ciencia, aunque lo hace de una forma peculiar, puesto que son los mismos autores los que han redactado sus memorias sobre el tema específico de la interdisciplinariedad. Existe, por tanto, una enorme diferencia entre las biografías al uso y las que contiene este volumen. En las primeras, el énfasis suele ponerse en un grupo numéricamente muy reducido de arqueólogos y se relata todo lo relacionado con ellos (por citar unos pocos ejemplos, AYARZAGÜENA SANZ, MORA, 2004; DÍAZ-ANDREU, 2012; GRACIA ALONSO, 2011; MEDEROS MARTÍN, 2010). Neil A. Silberman nos habla de la fábula del arqueólogo como héroe:

14 [...] una de las formas narrativas básicas a través de la cual los hallazgos arqueológicos se llevan al público, en diversos grados de elaboración y detalle. Como una historia de aventuras con una moraleja, legitima la exploración de lugares ocultos y sanciona la remoción de antigüedades largamente escondidas. Como género de escritura de viajes, a menudo hace hincapié en la ignorancia u hostilidad de la población local hacia el esfuerzo del arqueólogo y sitúa la persistencia del erudito bajo una luz heroica (SILBERMAN, 1995: 251).

Pese a que ninguna de las biografías mencionadas más arriba se podría clasificar como de interés para el público general (que es de lo que estaba hablando Silberman), de alguna manera, en las historias contenidas en este volumen, los autores son antihéroes (o se puede decir que la gran mayoría lo somos), puesto que no pasaremos en un futuro a ser las grandes estrellas de la disciplina; sin embargo, con sus historias personales demuestran que esta no está formada por unos pocos, sino por una amplia variedad de protagonistas, que en realidad somos casi todos, que ponemos nuestro granito de arena en la construcción del devenir de la arqueología. Otros denominarían a

esto la «historia escrita desde abajo» o «la historia de la gente».²

No es la primera vez que se fomenta la autobiografía en arqueología; en este sentido, las revistas *Antiquity* y *Current Anthropology* fueron pioneras (véanse, por ejemplo: CHILDE, 1958; HAWKES, 1982; PIGGOTT, 1983; TAYLOR, 1993). En España, también la *Revista de Arqueología* realizó pequeñas entrevistas en la década de 1980 (entre otros, GRACIA ALONSO, 1986; GUERRA SANTOS, 1981; HERRERO, GUERRA, 1980), y podemos encontrar una serie de ellas en otros medios (ANÓNIMO, 1986; CORTADELLA, 1991; RUIZ, IZQUIERDO, 2007). El presente es, sin embargo, el único caso en el que se han juntado casi medio centenar de ellas en un solo volumen.

La decisión de incluir el término «microhistoria» en el título de este libro está relacionada con nuestra voluntad de elegir a nuestros propios colegas para que nos cuenten la incorporación de otras disciplinas en arqueología desde sus experiencias. Aunque algunos de ellos, sobre todo los de más edad, se han convertido en investigadores e investigadoras prestigiosos en su campo (o, más bien, subdisciplina); a otros todavía no les ha dado tiempo; y en un futuro solo una selección de nuestros y nuestras protagonistas se verán incluidos en las grandes historias de la arqueología, puesto que el número de nombres personales que estas pueden contener es limitado. La definición de microhistoria nos la ofrecen los historiadores Sigurður Gylfi Magnússon e István M. Szijártó:

La microhistoria es [...] la investigación histórica intensiva de un objeto más pequeño relativamente bien definido, lo más a menudo un solo evento, o «una comunidad de pueblo, un grupo de familias, incluso una persona individual»... Los microhistoriadores tienen un microscopio y no un telescopio en sus manos. Centrándose en ciertos casos, personas y circunstancias, la microhistoria permite un estudio histórico intensivo del tema, dando una imagen del pasado completamente diferente de las investigaciones sobre naciones, estados o agrupaciones sociales, que se extienden a lo largo de décadas, siglos o cualquier *longue durée* (MAGNÚSSON, SZIJÁRTÓ, 2013: 4-5).

2 Término que, sobre todo, se ha empleado en historia social para hablar de la historia de las clases trabajadoras (THOMPSON, 1966; HOBBSAWN, 1978).

Nos comenta el historiador de la ciencia y arqueólogo Marc-Antoine Kaeser, hablando sobre su trabajo sobre el geólogo/naturalista/arqueólogo suizo Edouard Désor (1811-1882):

Entendida como una especie de «microhistoria», esta biografía requiere que trascendamos lo anecdótico. El tema de la biografía no es en realidad el objeto de estudio, sino la *clave* que conduce a la realidad más amplia de la arqueología del pasado. La biografía microhistórica aprecia la historia de manera realista, a través de las nociones de un actor del pasado —que deben ser corregidas a través de su confrontación con los datos pluri-individuales de la prosopografía contextualizada (KAESER, 2008: 9).

Será en el último capítulo donde intentaremos construir una macrohistoria sobre la base, en parte, de las cuarenta y siete microhistorias de este volumen.

ESTE LIBRO

Este libro surge, como ya hemos comentado al principio de esta introducción, del proyecto InterArq, «Arqueología e interdisciplinariedad: una investigación arqueológico-histórica sobre las relaciones interdisciplinares en la historia de la arqueología española (siglos XIX y XX)». Tras haber planeado dos libros sobre las raíces de la interdisciplinariedad (COLTOFEAN, DÍAZ-ANDREU, 2021; DÍAZ-ANDREU, COLTOFEAN, 2020), al surgir la posibilidad de realizar un tercer volumen, nos preguntamos si no valdría la pena poner el foco de atención en los procesos más recientes. Para ello, podríamos haber resuelto emplear como método la historia oral, que nos habría ofrecido una información de gran valor y con la que ya habíamos experimentado en otros proyectos³ (y también la habíamos tanteado en este mismo). Ahora bien, creemos que no haber seguido aquel método ha resultado provechoso, ya que ha concedido más espacio para que los investigadores e investigadoras reflexionen y ordenen los datos de su historia personal, mientras que en el caso de una entrevista, esta podría haberse visto llena de imprecisiones. Además, podemos aludir a dos ven-

tajas adicionales: la primera es que el hecho de haber tenido más calma para su realización ha llevado a que las autobiografías se acompañen de una serie de referencias bibliográficas, así como de imágenes y fotografías; y la segunda es que la autobiografía tiene la prerrogativa de permitir a los autores repasar el texto y ahondar en determinados puntos que a los evaluadores externos les ha parecido que era necesario desarrollar con mayor profundidad. El factor tiempo, hemos de confesarlo, también influyó en su momento para acudir a esta modalidad de hacer historia: entrevistar, como alguna de nosotras sabe por propia experiencia (DÍAZ-ANDREU, 2015), significa luego transcribir durante horas y horas y construir el discurso de manera que las asperezas de la comunicación oral se vean pulidas en la versión final, si es posible, con el permiso del entrevistado.

El empeño de acercarnos a la interdisciplinariedad de las múltiples autobiografías desde una perspectiva microhistórica que hemos recogido en estas páginas, sin embargo, no se ha visto libre de problemas. El primero con el que nos tomamos fue la gran cantidad de posibles autores: su número hacía evidente que el cambio que habíamos intuido al empezar esta empresa era más que real, ya que nos encontramos con una amplia gama de especialidades y profesionales fruto de la transformación radical en la arqueología española, que en estas últimas décadas se ha volcado hacia la interdisciplinariedad con otras disciplinas científicas. Pero ¿cómo elegir entre todos los posibles autores que, sin exagerar, se pueden contar en centenares? Ante este reto decidimos intentar reflejar la variabilidad de disciplinas con las que la arqueología ha establecido lazos. Aunque hemos de confesar cierto entusiasmo hacia las ciencias relacionadas con el mundo vegetal y animal provocado por las numerosas respuestas positivas recibidas por parte de nuestros colegas arqueobiólogos, en este libro recogemos testimonios de investigadores e investigadoras no solo en este ámbito en sus diferentes especialidades (palinología, antracología, malacología, avifauna, etc.), sino también en los de la arqueobiología humana, la arqueometalurgia, la geoarqueología, la arqueometría, la traceología, etc. Procuramos, asimismo, reflejar la geografía española en los diferentes autores que participan en este volumen, aunque, de nuevo, nuestra base en Barcelona nos ha llevado a una mayor proporción

³ <https://arqueologiasinfronteras.wordpress.com/historia-oral/>.

de los que se encuentran en Cataluña, a los que les siguen los que se hallan en Madrid y, a mayor distancia, los de Andalucía y Galicia. Aunque todos nuestros autores muestran la tendencia hacia la transdisciplinariedad, no siempre son de formación arqueólogos (hay los que estudiaron biología, geología, medicina o incluso informática), y algunos de ellos ni siquiera trabajan hoy en día en instituciones arqueológicas.

Más sobre la elección de autores: en este volumen hemos hecho un esfuerzo por reflejar bien el papel de la mujer investigadora en esta revolución arqueológica. Sin embargo, según se puede observar por la distribución de autores y autoras en las diferentes secciones del libro, parece claro que existe un desequilibrio en determinados sectores: por ejemplo, el estudio de lo vegetal las atrae más a ellas, mientras que la arqueología computacional o la traceología les interesa más a ellos. La diversidad de género en la autoría lleva a que podamos observar ciertas cuestiones: la discriminación de género solo se menciona en un caso por parte de una autora, aunque en unas circunstancias que muchos y muchas entenderían como comprensibles: el director de un proyecto consideró que no era seguro integrar a una mujer en el equipo debido a una experiencia anterior en Mongolia (véase Malgosa, en este volumen). Si comparamos lo comentado en menciones con las denuncias realizadas en otros contextos (véase, por ejemplo, COTO-SARMIENTO *et al.*, 2020), parece evidente que de estos temas no se suele hablar a menos que sea ese aspecto el objeto del estudio. En todo caso, lo que sí sale a relucir en varios capítulos de nuestros autores y autoras son referencias a la familia. No solo muchos de ellos y ellas señalan la influencia de sus ilusiones formadas en la infancia y de la importancia de la familia donde crecieron, sino que varios manifiestan tener dificultades para alcanzar como profesionales una conciliación familiar. Aunque las alusiones a cuestiones relacionadas con su propia vida familiar las encontramos entre ellos y ellas, lo cierto es que el número de mujeres tratando estos temas (seis) dobla al de hombres (tres). Se comentan las difíciles decisiones sobre la maternidad en momentos en los que la situación laboral es todavía inestable, la necesidad de reducir viajes por tener niños pequeños, se lamentan las horas para estar con la familia que se han tenido que sacrificar por el trabajo e incluso las si-

tuaciones que han llevado al divorcio, pero, en un plano positivo, se alude, en un par de ocasiones, al apoyo de la pareja para poder llevar vidas separadas incluso con niños pequeños. Solo en casos de mujeres nos encontramos importantes decisiones relacionadas con renunciaciones vinculadas al ejercicio profesional por cuestiones familiares. Por último, ellas son las únicas que indican haber realizado alguna actuación especial para visibilizar a la mujer (Maicas y Zurro, este volumen).

Este libro nos permite acercarnos al caleidoscopio humano de la interdisciplinariedad en arqueología en España: sus protagonistas nos aproximan a sus historias personales, al origen por su interés en entender la arqueología de una forma que apenas unos años antes no existía, a su formación dentro de la disciplina, al profesorado que les incentivó, sus mentores, los compañeros y compañeras que se quedaron por el camino, sus salidas al extranjero, la importancia de las relaciones con sus colegas y con otras disciplinas, los laboratorios donde trabajaron o los que ellos y ellas levantaron; nos hablan sobre sus proyectos y la importancia de su participación en congresos y del establecimiento de contactos, y algunos incluso nos ofrecen unas pocas pinceladas de su vida personal, tan estrechamente ligada a la profesional. Son historias de éxitos y fracasos, de dificultades y superación, de cómo han llegado a ser parte de la red profesional que ha marcado de forma tan profunda el devenir de la arqueología del país en este último medio siglo.

Este es un libro único porque conjuga la microhistoria de muchos profesionales, de sus laboratorios y de los congresos en los que se encuentran, entre otras cuestiones, con la macrohistoria de la interdisciplinariedad en España. Y lo es también porque esta es la primera vez que esto se ha intentado en la historia de la arqueología a nivel global. Esperamos que el lector disfrute descubriendo cómo los hilos dispersos de lo personal han llegado a formar la construcción de lo que hoy es la arqueología en nuestro país.

AGRADECIMIENTOS

Este libro es resultado de los proyectos InterArq, referencia HAR2016-80271-P, «Arqueología e interdisciplinariedad: una investigación arqueológico-histórica sobre las relaciones interdisciplinares en la historia de la arqueología española (si-

glos XIX y XX)»,⁴ subvencionado por la Agencia Estatal de Investigación, del Fondo Europeo de Desarrollo Regional y la Unión Europea, y Arqueólogos, «Recuperando la memoria: recorridos femeninos en la Historia de la Arqueología española» (PID2019-110748GB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, Agencia Estatal de Investigación.⁵

Agradecemos a Margarita Gómez Salas de Schetter y Laura Coltofean su ayuda con la edición del texto y las referencias del conjunto del libro, así como a Jordina Sales Carbonell por su colaboración durante el proceso de corrección.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBARELLA, U. (2017). «Zooarchaeology in the twenty-first century: where we come from, where we are now, and where we are going». En: U. Albarella; Rizzetto, M.; Russ, H.; Vickers, K.; Viner-Daniels, S. (eds.). *The Oxford handbook of zooarchaeology*. Oxford: Oxford University Press: 3-25. Disponible en: www.oxfordhandbooks.com/view/10.1093/oxfordhb/9780199686476.001.0001/oxfordhb-9780199686476.
- ANÓNIMO (1986). «Entrevista con el director del Museo Arqueológico Nacional Eduardo Ripoll Pelló». *Koiné. Revista mensual de Patrimonio Histórico*, vol. 3, págs. 57-64.
- APOSTEL, L.; BERGER, G.; BRIGGS, A.; MICHAUD, G. (eds.) (1972). *Interdisciplinarity: Problems of teaching and research in universities*. París: Centre for Educational Research and Innovation. Disponible en: <https://eric.ed.gov/?id=ED061895>.
- ARCE, J.; OLMOS, R. (eds.) (1991). *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos XVIII-XX)*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- AYARZAGÜENA SANZ, M.; MORA, G. (eds.) (2004). *Pioneros de la arqueología en España (del siglo XVI a 1912)*. Madrid: Museo Arqueológico Regional (Zona Arqueológica 3).
- BARRY, A.; BORN, G.; WESZKALNYS, G. (2008). «Logics of interdisciplinarity». *Economy and Society*, vol. 37, núm. 1, págs. 20-49.
- BELLOT-GURLET, L.; DILLMANN, P. (2018). «Archéométrie une discipline du passé ou un enjeu interdisciplinaire pour l'avenir? Réflexions issues du bilan de 40 ans de colloques du GMPCA». *ArcheoSciences*, vol. 42, núm. 1, págs. 77-83.
- BOHRER, F. N. (2011). *Photography and Archaeology*. Londres: Reaktion Books.
- BOONE, E. H. (ed.) (1993). *Collecting the Pre-Columbian past*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- CHILDE, V. G. (1958). «Retrospect». *Antiquity*, vol. 32, págs. 69-74.
- CHOI, B. C. K.; PAK, A. W. P. (2008). «Multidisciplinarity, interdisciplinarity, and transdisciplinarity in health research, services, education and policy: 3. Discipline, inter-discipline distance, and selection of discipline». *Clinical and Investigative Medicine*, vol. 31, núm. 1, págs. E41-E48.
- CLAASSEN, C. (ed.) (1994). *Women in archaeology*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- COLTOFEAN, L.; DÍAZ-ANDREU, M. (eds.) (2021). *Interdisciplinarity and archaeology: a history*. Oxford: Oxbow.
- CORTADELLA, J. (1991). «Santo Mazzarino y Arnaldo Momigliano en el recuerdo: conversaciones con Mario Mazza». En: J. Arce; Olmos, R. (eds.). *Historiografía de la arqueología y de la historia antigua en España*. Madrid: Ministerio de Cultura: 251-260.
- COTO-SARMIENTO, M.; DELGADO ANÉS, L.; LÓPEZ MARTÍNEZ, L.; MARTÍN ALONSO, J.; PASTOR PÉREZ, A.; RUIZ, A.; YUBERO GÓMEZ, M. (2020). *Informe sobre el acoso sexual en arqueología (España)*. Barcelona/Granada/Madrid: Autopublicado.
- DELLEY, G. (2015a). *Au-delà des chronologies. Des origines du radiocarbone et de la dendrochronologie à leur intégration dans les recherches lacustres suisses*. Archéologie Neuchâteloise 53. Neuchâtel: Office du patrimoine et de l'archéologie.
- DELLEY, G. (2015b). «The long revolution of radiocarbon as seen through the History of Swiss Lake-Dwelling research». En: G. Eberhardt; Link, F. (eds.). *Historiographical Approaches to Past Archaeological Research*. Berlín: Topoi: 95-114.
- DELLEY, G. (2016). «Radiocarbon and archaeology: an innovative alliance in the post-WWII scientific field». En: G. Delley; Díaz-Andreu, M.; Djindjian, F.; Fernández, V.; Guidi, A.; Kaeser, M. A. (eds.). *History of archaeology – international perspectives*. Oxford: Archaeopress / British Archaeological Reports: 207-211.
- DELLEY, G.; PLUTNIAK, S. (2018). «History and sociology of science». En: S. L. López Varela (ed.). *The encyclopedia of archaeological sciences*. Oxford: John Wiley & Son.
- DÍAZ-ANDREU, M. (2012). *Archaeological encounters. Building networks of Spanish and British archaeologists in the 20th century*. Newcastle: Cambridge Scholars.
- DÍAZ-ANDREU, M. (2015). *One life in one day. An interview to prof. Emmanuel Anati*. Capo di Ponte: Atelier.

4 <https://interarqweb.wordpress.com/>.

5 www.ub.edu/arqueologas/.